

MARÍA TERESA ANDRUETTO  
BENJAMINO





[www.loqueleo.santillana.com](http://www.loqueleo.santillana.com)

© Del texto MARÍA TERESA ANDRUETTO, 2003  
© De las ilustraciones: CYNTHIA ORENSZTAJN, 2012  
© 2012, DISTRIBUIDORA Y EDITORA RICHMOND S.A.  
Calle 80 No. 10-23 Bogotá, Colombia.  
© 2014, EDICIONES SANTILLANA S.A.  
© De esta edición:  
2015, EDICIONES SANTILLANA S.A.  
Av. Leandro N. Alem 720 (C1001AAP)  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

ISBN: 978-950-46-4338-8

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina. *Printed in Argentina.*

Primera edición: octubre de 2015

Coordinación de Literatura Infantil y Juvenil: MARÍA FERNANDA MAQUIEIRA

Andruetto, María Teresa

Benjamino / María Teresa Andruetto ; ilustrado por Cynthia Orensztajn. - 1a ed. -  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Santillana, 2015.

56 p. : il. ; 20 x 17 cm.

ISBN 978-950-46-4338-8

1. Literatura Infantil y Juvenil Argentina. I. Orensztajn, Cynthia , ilus. II. Título.  
CDD A860.9282

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

ESTA EDICIÓN DE 2.000 EJEMPLARES SE TERMINÓ DE IMPRIMIR  
EN EL MES DE OCTUBRE DE 2015, EN ARTES GRÁFICAS INTEGRADAS,  
WILLIAM MORRIS 1049, VICENTE LÓPEZ, BUENOS AIRES, REPÚBLICA ARGENTINA.

# Benjamino

loqueleo

# MARÍA TERESA ANDRUETTO

Ilustraciones de CYNTHIA ORENSZTAJN

Benjamino

## A los lectores...

Esta historia viene desde muy lejos. Quizás una abuela piamontesa se la contó a su nieta y esa nieta se la contó a sus hijos, y es posible que así, viajando de voz a voz, haya salido de Italia, surcando el mar y las tempestades, hasta quedarse guardada en el corazón de una niña que se nutrió con historias y luego se convirtió en escritora.

Así son las historias de la infancia: palabras que viajan, ensartadas en las voces que nos aman y que se quedan guardadas en lo más profundo de la memoria. Cuando la vida es tan nueva y nos sentimos del tamaño de Benjamino, las historias transportan los ecos de quienes tienen más experiencia y nos ayudan

a descifrarnos en ellas. Quizás aprender a leer es descubrir que llevamos en nuestra voz las voces de otros: que somos parte de una cadena y que, cada vez que abrimos un libro, asistimos a un encuentro con los que han dejado en la lengua su acento y sus emociones.

Nadie mejor que María Teresa Andruetto para enriquecer esos encuentros literarios entre niños y adultos, que son cruciales para quienes comienzan a explorar los secretos de la lengua escrita. Esta poeta y narradora argentina, nacida en Arroyo Cabral, Córdoba, ha dedicado su vida a la escritura y ha transitado por diversos géneros y por distintas edades. En 2010 obtuvo

el Premio Iberoamericano SM de Literatura Infantil y Juvenil y en 2012 ganó el Premio Andersen, el más importante en el ámbito de los libros para niños.

Benjamino es una joya de la literatura tradicional, vuelta a contar con sencillez, humor y belleza. Las imágenes de la ilustradora argentina Cynthia Orensztajn le imprimen un toque contemporáneo a la historia y ahora solo falta una voz adulta para nutrir a esos nuevos lectores que seguirán hilando la trama, mientras inventan su historia.

**Yolanda Reyes**

*A la nonna Felicitas*



En los cuentos, como en la vida,  
siempre hay lobos y hay corderos.

DICHO PIAMONTÉS



Había una vez una madre que tenía un hijo tan pequeño  
que podía vivir dentro de una cáscara de nuez.  
Lo llamaban Benjamino, que quiere decir  
el más pequeño.







Cada día, la madre despertaba a Benjamino  
y lo mandaba a cuidar las tres vacas que tenían:  
la Blanca, la Negra y la Manchada.

Cierta vez, Benjamino llevó las vacas al campo, y comenzó a llover. Entonces, buscó reparo debajo de unos tréboles y se quedó dormido. Y la vaca Negra, comiendo las hojas de los tréboles, se comió también a Benjamino.







Al ver que no regresaba, la madre fue a buscarlo.  
Vio, en el campo, las tres vacas y lo llamó:

—¡Benjamino!  
¡Benjamino!

Hasta que una voz, que parecía venir desde muy lejos, gritó:

—¡Aquí estoy, mamá!

—¡¿Pero dónde, hijo?! —preguntó la madre.